

BIENVENIDOS AL CIRCO:

ipasen y vean!!! (pero permanezcan callados)

La semana pasada hemos asistido al circo en el COAM, un triste espectáculo de lo que ha convertido nuestro decano la Institución. No ha faltado de nada:

Un director de pista. Sigfrido Herráez, convertido en un mago sacando de su chistera al decano del ICAM, personaje exótico al que nadie ha dado vela en el entierro.

Un juego de espejos deformantes en el qué los Estatutos se retuercen según el ángulo desde el que se miran. De repente, 18 meses son menos que 1 año, 45 minutos más que 1 hora.

Los leones domesticados que rugen intentando callar al público con peticiones de silencio y manuales de comportamiento.

Los equilibristas, que caminan sobre el hilo entre lo legal y lo ilegítimo. Mostrando unos aros de fuego por los que el público debe pasar porque son “*expertos*” del ICAM. Sus informes han quedado en nada y se han disuelto como azucarillos. Un puro engaño.

La lluvia de confeti la han lanzado el director de pista y su fumanchú particular al hilo de su música inventada: “democracia y libertad”. Una canción que sólo podían tararear ellos porque en esa libertad el público asistente no podía intervenir. Todo muy democrático, muy aplaudido.

También se ha practicado el **tiro al disidente** con dardos de espuma, disparos contra un público etiquetado como “radical” y “enemigo de la constitución”.

Tras las palomitas llegaba el último fallo de la Comisión de Recursos del COAM que dictamina que la Junta de Representantes no precisa de toma de posesión y está válidamente constituida desde el mes de mayo.

SE ACABÓ EL ESPECTÁCULO

Por lo que ese circo, esa farsa, se han dado por concluidos con un **payaso triste** fingiendo entusiasmo, pero con el maquillaje corrido. Su papel ha consistido en firmar sin leer y apuntar sobre el guion ya ensayado de la función.

